

¡Prueba del alfabeto!

El ABC para fomentar, apoyar y nutrir las vocaciones dentro del hogar

- A. **Ayuda** a tus hijos, desde el principio, para que vean que un cristiano está destinado a marcar la diferencia en el mundo que lo rodea; somos embajadores de Cristo, luz del mundo y sal de la tierra. Hazles conscientes de que su fe es un don y un talento para compartir.
- B. **Brinda** oportunidades para afirmar los dones y talentos de tus hijos y ayúdalos a relacionar sus dones con diversas opciones de carrera y vida (incluso el sacerdocio y la vida religiosa).
- C. **Celebra** el día de bautismo de cada uno, así como los cumpleaños. Construye tradiciones familiares alrededor de la celebración con una vela de bautismo especialmente decorada para la ocasión, una oración especial, fotos de sus bautismos, una tarjeta o una oración por el sacerdote que los bautizó.
- D. Invita a tu familia a una Misa de Ordenación, la Hora Santa o a una vigilia de oración por las vocaciones.
- E. Enseña, explica, desafía y haz que memoricen. Conecta siempre las enseñanzas y ejemplos con la vida y reta a tus hijos adolescentes con la historia de la Iglesia y la apologética. Haz que se sientan orgullosos de su fe, brinda respuestas y fomenta la discusión.
- F. Responde las preguntas de tus hijos sobre el sacerdocio o la vida religiosa; nunca los desanimas ni los ridiculizas si lo mencionan.
- G. Se contracultural; ¡haz de la Confirmación el verdadero comienzo de la práctica personal y madura de la fe!
- H. Encamina a los adolescentes y jóvenes adultos para que consideren una vocación relacionada con la Iglesia. Cuéntales acerca de los dones que ves en ellos y que pueden compartir con el ministerio. Anímalos a participar en al menos un evento vocacional especial (ordenación, retiro vocacional, Enfoque 11, etc.).
- I. Describe tu propia vocación a la vida familiar, explícales que Dios llama a algunas personas al sacerdocio o a la vida religiosa y otros al matrimonio y a la vida como laicos solteros. ¡Puedes hablar de vocaciones de primera mano!
- J. Eucaristía. ¿Necesitamos decir más?
- K. Anima a tus hijos a participar en la vida litúrgica de la parroquia ya sea como servidores, lectores, músicos, etc. (¡y llévalos allí a tiempo!)
- L. Explora los sentimientos que podrías experimentar si uno de tus hijos decide entregar su vida a Dios y discútelos con tu cónyuge.
- M. Hagan de esto un elemento importante de toda oración familiar; sean conscientes de todos los dones de Dios, tanto espirituales como materiales.
- N. Lidera con el ejemplo, y enseña a tus hijos a pagar los dones que Dios le ha otorgado, amando a los demás y siendo generosos con los demás como Él lo es con nosotros.
- O. Invita a un sacerdote a tu casa para que bendiga tu hogar.
- P. Haz que tus hijos más pequeños hagan una cruz para colgar en cada habitación de tu hogar.
- Q. Incluye la oración vocacional diocesana en tu oración personal y familiar, especialmente los miércoles.
- R. Invita a un sacerdote, hermano, hermana o persona consagrada laica a tu hogar.
- S. Desde temprana edad, ayúdalos a entrar en una relación personal con Jesús como su mejor amigo. Fomenta la oración sencilla y directa, un sentido de su presencia en todo lo que hacen.
- T. Juntos en oración como familia, incluye una breve oración vocacional cuando ores antes de las comidas (especialmente los miércoles).

- U. Estate atento a los programas de televisión y películas que presentan modelos a seguir centrados en el Evangelio. Míralos con tus hijos y promueve su discusión.
- V. Haz que tus hijos vean tu propia actitud de apertura y amor por la voluntad de Dios.
- W. Toma momentos apropiados para leer y discutir con tus hijos las llamadas de Dios en las Escrituras (por ejemplo, la respuesta de María a Dios en Lucas 1: 26-39, el llamado de Jesús a los apóstoles en Mt 4: 18-22).
- X. Tu matrimonio es una de las mayores claves para inspirar las vocaciones individuales de tus hijos. Comparte con ellos la historia de tu propia vocación, especialmente en tu aniversario de bodas, cómo se conocieron, cómo "supiste" que el matrimonio es tu respuesta al llamado de Dios, cómo tomaste tu decisión, cuál es la importancia de la fe en sus vidas y por qué tienes que estar agradecido.
- Y. Saca tiempo para los adolescentes de tu vida: hijos y sus amigos, sobrinos, niñeras, etc.
- Z. Abre tu mente. Asegúrate de que tus hijos aprendan. Fomenta su curiosidad y amor por la creación y la cultura.
- AA. Ayuda a tus hijos a crecer en su conocimiento y devoción a su santo patrón. Los santos vienen de todos los ámbitos de la vida y marcaron una diferencia positiva en el mundo, es una meta tan real hoy como lo fue en sus tiempos.
- BB. Dale su lugar a los deportes y a la aventura.
- CC. Tanto la virtud de la pureza como el celibato consagrado requieren la apreciación positiva del don de la sexualidad, así como la conciencia de nuestra debilidad natural en esta área. La comunicación, instrucción oportuna, los buenos hábitos, tu ejemplo y la vigilancia adecuada son clave.
- DD. Oren por los seminaristas de sus diócesis, menciónenlos por nombre (obtengan los nombres, las biografías y los cumpleaños en el sitio web diocesano). Puedes, incluso; "adoptar espiritualmente" a uno de ellos.
- EE. Oren en pareja por la vocación específica de cada uno de sus hijos.
- FF. Oren fervientemente por estos dones, para respetar la obra de Dios y el tiempo de Dios en la vida de su hijo, y no tener ninguna agenda personal más allá de lo que es realmente mejor para ellos. ¡Los niños, no solo los padres, cometen errores!
- GG. Entroniza a María como Reina de tu hogar, forma una cadena de oración con otras familias. (Verificar: "Reina Peregrina")
- HH. Predica con el ejemplo, acude frecuentemente al sacramento de la Reconciliación o Penitencia; todos lo necesitamos.
- II. Recuerda orar por los que ministran a tu familia e incluye sus nombres en sus oraciones familiares, peticiones por los llamados al sacerdocio y a la vida consagrada.
- JJ. En familia, hagan el bien a los demás, especialmente a los más necesitados. Busque a personas necesitadas y encuentren maneras de cuidarlos.
- KK. Apoya y participa en cualquier actividad vocacional escolar o parroquial.
- LL. Hablen acerca del patrimonio étnico o cultural de sus familias y sus valores.
- MM. Háblales positivamente sobre los sacerdotes, hermanas, hermanos y diáconos de tu parroquia y comparte con tus hijos las historias de los sacerdotes o hermanas que te han inspirado, por ejemplo en una boda, sus bautizos, en la escuela, etc.
- NN. Usa libros y videos para familiarizar a tus hijos con santos que sean sacerdotes o religiosos con votos. Usa la ilustración de esas vidas como un trampolín para la discutir estos estilos de vida.
- OO. Coordina una visita a algún santuario o iglesia famosa mientras estén de vacaciones y ofrezcan oraciones juntos como familia.
- PP. Testimonia tu propia vocación en tu amor y cuidado mutuo.